

# noticias de reuniones

## **Conferencias sobre la vida, muerte y resurrección maya en Londres**

*Emiliano Melgar Tísoc\**

Entre el 5 y el 10 de noviembre de 2002 se llevó a cabo en el Museo Británico de Londres, Inglaterra (*The British Museum*), la Séptima Conferencia Europea de Mayistas (7<sup>th</sup> European Maya Conference) titulada “En las mandíbulas del inframundo: vida, muerte y resurrección entre los mayas antiguos” (“Jaws of the underworld: Life, death and rebirth among the ancient maya”); evento. El evento congregó a 24 mayistas que discutieron acerca de las creencias y prácticas rituales de los mayas en su periplo de la vida terrenal a la “otra vida”.

Dicho encuentro estuvo organizado por Clara Bezanilla del Departamento de Etnografía del Museo Británico, Elizabeth Graham y Simon Martin del Instituto de Arqueología de la Universidad de la Ciudad de Londres, así como por la Asociación Europea de Mayistas Wayeb.

El evento estuvo dividido de la siguiente manera:

1. Un taller de epigrafía maya con duración de tres días (5 al 7 de noviembre).
2. Un simposio de investigación con duración de un día (8 de noviembre).
3. Una conferencia magistral de Ian Graham sobre Alfred Maudslay al finalizar el simposio.

4. Un simposio público con duración de dos días (9 y 10 de noviembre).

El taller de epigrafía maya tuvo una introducción general a la escritura maya, así como a los componentes del calendario y la numeración. Los grupos fueron divididos por su experiencia en principiantes, intermedios y avanzados.

Del simposio de investigación, cabe señalar que se trató de un espacio para dar a conocer los estudios de nuevos mayistas en relación con la temática del evento. John Cuchiak habló sobre las epidemias, plagas y catástrofes, en especial la “peste negra”, que azotaron a la península de Yucatán entre 1580 y 1660. Encontró que es en el siglo XVII que los mayas alteran sus conceptos y nociones sobre la muerte, los muertos y el entierro. Markus Eberl presentó un análisis de las capas líticas que sirvieron de base o sellos sepulcrales de sílex, obsidiana y excéntricos durante el Clásico tardío. Su comparación con las evidencias epigráficas mostró una correlación como parte integrante del sistema de creencias mortuorias mayas. James Fitzsimmons abordó las prácticas *post mortem* que se le daban al cuerpo del muerto: reubicación, pintura, cremación y sacrificios en su honor, buscando estrechar los lazos con los ancestros como si fuera un reingreso de ellos a sus tumbas. Stanley Guenter habló sobre la ausencia de los cráneos de las

\* Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH.  
melgare@hotmail.com

tumbas 48 y 85 de Tikal como una práctica mortuoria intencional donde eran venerados como deidades, como en el caso del segundo, identificado con el dios del Fuego y su estructura funeraria como la Montaña de Fuego. Kerry Hull señaló que los techos de las tumbas, a través de cuerdas o caminos identificados con la eclíptica, servían de punto de partida del “alma” de los difuntos al más allá. Elisabeth Wagner abordó el estudio de los sellos de *sascab* como indicadores de una práctica mortuoria de purificación, en donde se busca cubrir los cuerpos y, a diferente escala, subestructuras, especialmente aquéllas donde hay tumbas de “ancestros”. Estella Weiss-Krejci habló sobre las maneras en que los mayas debieron tratar los cuerpos o partes de ellos durante las prácticas mortuorias, como deshidratación, descarnar (Preclásico al Clásico) o cremación; esta última la ubica en la transición del Clásico al Posclásico y la desecha para etapas posteriores. Cabe señalar que este día, México estuvo representado por dos ponentes: Lilia Fernández realizó un recuento de las investigaciones funerarias en Chichén Itzá en contextos terrestres y subacuáticos, llegando a comparar las nuevas evidencias de la Plaza del Osario y el Sacbé núm. 15 con representaciones iconográficas que señalan las diferentes maneras de ser recordados, conmemorados o exhibidos *post mortem*, de acuerdo con su rol social. Emiliano Melgar continuó con los hallazgos sumergidos en el Cenote Sagrado de Chichén Itzá, comparando las distintas paleopatologías con restos óseos de otros cenotes en Mayapán, Las Calaveras y Grand Cenote, así como fuentes etnohistóricas, donde podrían ser algunas de estas enfermedades las “señales de energías y divinidades” para indicar a quiénes y de qué manera serían destinados a estos cuerpos de agua.

Uno de los momentos más emotivos de la semana fue la conferencia magistral de Ian Graham sobre Alfred Maudslay. El público pudo apreciar fotografías de su vida familiar, de las circunstancias que lo llevaron a conocer la zona maya, así como su entusiasmo en el estudio de esta cultura. Causaron mucha expectación sus

imágenes tomadas en Copán y Palenque: algunas ya conocidas, y otras inéditas.

El simposio público estuvo integrado por destacados mayistas del ámbito internacional, como Norman Hammond, Simon Martin, Stephen Houston, Robert Sharer, Mary Ellen Miller, Dorie Reents-Budet, Jaime Awe, Nikolai Grube, Frank y Julie Saul, Héctor Escobedo, David Stuart, Karl Taube y Elizabeth Graham. Cabe destacar que por México participó Enrique Nalda con una conferencia acerca de las tumbas reales de Dzibanché, acompañadas de ricas ofrendas como una máscara de jadeíta. Comparó dichos hallazgos con los entierros excavados en Kohunlich.

Durante estos dos últimos días del evento, nos percatamos que en su mayoría los investigadores eran epigrafistas o iconografistas: situación lógica si tomamos en cuenta que se iba a dar prioridad a la temática mortuoria y funeraria que se apoyara en textos e imágenes mayas. Así, los estudios iban desde la concepción de la dualidad vida-muerte hasta el ciclo vital del dios del Maíz, pasando por las distintas maneras de representar la muerte, nombrarla o vincularla a los antepasados y fundadores de linajes. Otra gran temática se dio el día de cierre del evento, pues en su mayoría los mayistas abordaron estudios relacionados con las cuevas, montañas y entornos acuáticos (lagos, lagunas, cenotes y el mar), así como a sus habitantes fantásticos para clasificarlos en deidades, espíritus acompañantes, psicopompos y “monstruos infernales”, de acuerdo con sus vínculos con el Xibalba, algunas veces confundido o sustituido con el infierno cristiano.

La reunión de tantos investigadores en torno al tema de la muerte se dio en un año en que el Aniversario 50 del descubrimiento de la tumba de Pakal influyó no sólo en este evento, sino también en el tema central de la IV Mesa Redonda de Palenque. De las fructíferas discusiones esperamos ver sus resultados en los próximos años donde la interdisciplina y la transdisciplina son punta de lanza en el nuevo milenio para los mayistas.